

Subjetivación y poder

Por Rafael Torres Zepeda

The Strongest Man (2015).
Director: Kenny Riches

El poder, como normalmente lo entendemos, desde el ejercicio y las prácticas en las instituciones políticas, no es la única forma en la que podemos entenderlo, el poder se puede presentar de muchas formas, y entre ellas, se puede encontrar también desde uno mismo, desde las dinámicas en las que nos comprendemos y constituimos como sujetos, y desde aquellas en las que nos relacionamos con los demás y nuestro entorno. Y es que Kenny Riche nos da la oportunidad de cierta manera, con sus personajes y su entorno, de realizar una reflexión sobre el modo en el que, como hombres, nos constituimos bajo narrativas que no necesariamente juegan a nuestro favor a la hora de desarrollarnos como sujetos o como, los papeles bajo los que actuamos son muchas veces no elegidos por nosotros y sino por intereses externos, ajenos a nosotros, pero al mismo tiempo nos da la oportunidad de liberarnos de estos, por un camino bastante singular.



Estas cuestiones se presentan en primer lugar en nuestro personaje principal, Beef pero también en su mejor amigo Conan, y es que una de las cosas que podría desanimar al espectador, es lo absurdo e incluso lo ridículo con lo que se nos muestran diferentes cuestiones en la trama, pero a mi opinión este es uno de los puntos más fuertes de la historia, como por ejemplo, la cualidad que más destaca en Beef, es su gran tamaño y su gran fuerza, por lo cual todos los trabajos que lleva a cabo son haciendo uso de estas cualidades, pero constantemente se siente acosado por la ansiedad y sus inseguridades, por el otro lado Conan, es la clara antípoda del bárbaro, un hombre adulto que vive aún con sus padres, y que se encuentra constantemente ante la sombra del éxito de su hermano mayor. Por otro lado, no hay que pasar de lado el contexto y el lugar, en el que se desarrolla, encontrándose ambos en Miami, Florida, hijos de padres inmigrantes, uno de Cuba y el otro de Corea, se encuentran en un sitio que lentamente ha cambiado el paisaje de los pequeños hogares, al de los grandes condominios, a pesar de que han vivido toda su vida en aquel lugar, todo parece estar cambiando a un ritmo acelerado, un ritmo que de una u otra manera está llegando a ellos también.

Imagen 1. Fotograma de la película.



Fuente. FILMAFFINITY.COM.

Parece extraño hablar de estos temas desde un filme catalogado como comedia, pero a mi parecer *The strongest man*, es uno de aquellos filmes que resulta difícil colocar sobre un género en específico, y es que siendo honestos, al ser un trabajo independiente, y el primero de Kenny Riche, tanto los personajes, la narrativa, como la fotografía, no parecen encajar del todo en una manera orgánica, en algunas ocasiones las cuestiones que trata de darnos, son opacadas

•Subjetivación y poder

o ejecutadas de una manera un poco tonta, pero a mí parecer esta es una de las cualidades que cabe destacar en el filme y es que muchas veces cuando uno pone sobre la mesa estas narrativas y el intento de dejarlas de lado, uno se topa con que la solución o la naturaleza de estas, es algo tan sencillo que resulta tan absurdo como un chiste mal contado.

Un momento extraño de meditación, la visión de un peculiar espíritu animal y la pérdida de su bien maspreciado, llevan a nuestros personajes a una encrucijada, donde tarde o temprano se tendrá que elegir un camino, y es que, en nuestras vidas poco nos detenemos a reflexionar, a excepción de, cuando el peso de aquello que es ajeno a nosotros hace que tanto Conan e incluso, el hombre más fuerte del mundo, puedan dar un paso en falso y resbalar.

A lo largo de la película, acompañamos a Beef y Conan en una búsqueda, el deseo de poseer algo perdido, o bien, el deseo de validación por parte de otros, sin embargo, tales deseos pesan sobre sus hombros, y es que posesión o validación siguen siendo dinámicas propias de las narrativas imperantes en nuestra sociedad, estas nos cohesionan como sujetos, y fijan un camino ante nuestros ojos, sin mucho lugar para elegir.

La magia que nos presenta *The strongest man*, es la sencillez de dejar de buscar, y es que detenerse es también una acción por contradictorio que suene, porque cuando llevamos a cabo esto, podemos volver a prestar atención hacia nosotros, y lo que se encuentra ahí, tal vez no sea el camino definitivo, pero si es un comienzo, como sujetos inmersos en un sistema, la mayoría o si no todas nuestras decisiones se encuentran ya fuera de nuestro alcance, desarrollamos nuestras capacidades siempre en pos de intereses externos a nosotros, tomar la decisión de detenerse, resulta en una oportunidad de prestar atención a aquellas cosas, que juegan un papel importante en nosotros a la hora de comprendernos a nosotros mismos, y el cómo nos relacionamos con los demás, pero ya no bajo intereses de otros, sino nuestros. Beef y Conan nos muestran lo simple y lo difícil de detenerse a mirar a nuestro alrededor, ya que este juega un papel de vital importancia en nuestras vidas, y que muchas veces elegir nuestro propio camino, requiere que no dejemos que una bicicleta dorada, nos impida voltear nuestra mirada y nuestras acciones.